
Revelando las dinámicas de gobernanza de la cadena del café en Colombia: una revisión del estado del arte

(Artículo original publicado por la revista Sustainability (2023, 15, 13646))

Antonella Samoggia y Andrea Fantini

RESUMEN

El café es uno de los productos básicos más comercializados en los mercados mundiales. Sin embargo, el sector cafetero muestra importantes asimetrías y desigualdades en la cadena de valor, tanto a nivel local como global. Aunque los instrumentos de mercado pueden abordar estos desequilibrios, se reconoce cada vez más la necesidad de modelos de gobernanza que garanticen la retribución justa en todas las cadenas de suministro del café, desde la producción agrícola hasta el tostado y el consumo del grano. Este artículo ofrece una revisión y análisis del estado del arte de los estudios de investigación sobre las dinámicas de gobernanza en la cadena del café en Colombia, un productor mundial clave con características relevantes de gobernanza de la cadena. La revisión abarca artículos publicados de 2008 a 2023, periodo que coincide con importantes transformaciones políticas y económicas en el país. El análisis y la discusión de los hallazgos resaltan cuestiones y conocimientos claves para futuras investigaciones que identifiquen estrategias potenciales que promuevan la equidad y la sostenibilidad en la gobernanza de la cadena cafetera colombiana.

Palabras clave: Café, Cadena agroalimentaria, Gobernanza, Retribución justa, y Certificaciones

Códigos JEL: O13, Q25, Q52

ABSTRACT

Coffee is one of the most highly traded commodities in global markets. However, the coffee sector experiences significant value chain asymmetries and inequalities, both at the local and global levels. While market instruments may address these imbalances, there is an increasing recognition of the need for governance models that ensure fairness throughout the coffee supply chains, from agricultural production to the roasting and consumption of coffee. This article aims to provide a state-of-the-art review and analysis of research studies on governance dynamics within the coffee chain in Colombia. Colombia is a key coffee-producing country at the global level, with relevant coffee chain governance features. The review encompasses articles published from 2008 to 2023, a period that coincides with significant political and economic transformations in Colombia. The analysis and discussion of the findings highlight key issues and insights for further research to identify potential strategies promoting equity and sustainability within Colombian coffee chain governance.

Key words: Coffee, Agricultural Supply Chain, Governance, Fair Remuneration, and Certifications

JEL Codes: O13, Q25, Q52

Revelando las dinámicas de gobernanza de la cadena del café en Colombia: una revisión del estado del arte

(Artículo original publicado por la revista *Sustainability*
(2023, 15, 13646)

Antonella Samoggia y Andrea Fantini¹

Para citar este artículo: Samoggia, A., & Fantini, A. (2024). La cosecha asistida de café y su impacto en la economía de la recolección en finca. *Ensayos de Economía Cafetera*, 37(3), 83-119. *Ensayos de Economía Cafetera*, 37(1), 81-119. DOI texto en inglés: <https://DOI: 10.3390/su151813646> | DOI texto en español: <https://doi.org/10.38141/10788/037-1-3>

1. INTRODUCCIÓN

El café es uno de los productos básicos más comercializados en los mercados mundiales, con un consumo diario de 3.000 millones de tazas. Esta creciente demanda mundial ha impulsado la expansión de la producción y exportación de café, con un aumento de más del 60% de la producción desde la década de 1990. Pequeños productores en países tropicales y subtropicales representan más del 70% de la producción de café, con un estimado de 25 millones de productores que dependen directamente del café para su sustento (Borrella *et al.*, 2015; OIC, 2021).

Sin embargo, a pesar de su importancia económica, el sector cafetero enfrenta varios de-

safíos debido a la desigual distribución del valor y la alta volatilidad de los precios. Llama la atención que apenas el 10% del valor anual del café estimado en unos 200 mil millones de dólares se queda en los países productores (Centro de Comercio Internacional (CCI), 2021), disparidad en la distribución del valor que contribuye significativamente a las dificultades del sector. Como resultado, las regiones cafeteras soportan el peso de una pobreza rural persistente y vulnerabilidad económica. Aunque ha habido intentos por abordar las disparidades con estrategias en las cadenas agroalimentarias y políticas de agronegocios que prioricen a los actores más vulnerables en la cadena de suministro,

¹ Los autores pertenecen al Departamento de Agricultura y Ciencias de la Alimentación, Universidad de Bolonia, Viale Fanin 50, 40125 Bolonia, Italia. andrea.fantini19@unibo.it; * antonella.samoggia@unibo.it

graves desigualdades siguen frenando el desarrollo social y económico con criterios de equidad entre los actores de la cadena.

Este estudio aborda la gobernanza de la cadena alimenticia como el conjunto de reglas, regulaciones, relaciones y prácticas que gobiernan la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos desde su producción inicial hasta su consumo final. Abarca varios actores, incluidos agricultores, productores, procesadores, distribuidores, minoristas, consumidores y organismos reguladores. El concepto de gobernanza de la cadena alimenticia reconoce que el sistema alimentario es complejo e implica interacciones entre múltiples partes interesadas en diferentes etapas.

En este contexto, Colombia es un país con aspectos muy particulares de gobernanza de la cadena del café que deben abordarse. En primer lugar, Colombia es el tercer productor mundial de café, después de Brasil y Vietnam, y el mayor productor de café arábigo suave a nivel mundial (CCI, 2021). Más de 550 mil caficultores, 95% de los cuales cultivan menos de 3 hectáreas, venden su café a cooperativas, con producción en 22 de los 32 departamentos del país y en 600 municipios (53% del total). El sector cafetero sostiene económicamente a más de 2,2 millones de personas, es decir, 26% de la población rural y 5% de la población total, contribuye al 12% del PIB agrícola y representa más del 8% de las exportaciones totales del país, cifras que resaltan el papel central del sector cafetero en la economía colombiana y explican el fuerte apoyo brindado por instituciones de Gobierno, semi gubernamentales y no gubernamentales para

la gobernanza de la cadena del café (Rueda y Lambin, 2013; Bravo-Monroy *et al.*, 2016).

En segundo lugar, la cadena de suministro del café colombiano se basa principalmente en caficultura de pequeña escala. La mayoría de los productores cultivan lotes pequeños, de menos de 3 hectáreas, en contraste con países como Brasil, donde el café se produce en plantaciones más grandes (Volsi *et al.*, 2019).

En tercer lugar, la cadena de suministro del café colombiano se basa ampliamente en el sistema cooperativo. En Colombia, una parte importante de los caficultores venden su café a las cooperativas, que juegan un papel crucial en la cadena al ejercer la garantía de compra de la cosecha, que se complementa con los demás servicios que se ofrecen a través de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) como la asistencia técnica, apoyo para insertarse en los canales de certificación, apoyo a la comercialización, desarrollo de infraestructura, control de calidad (Dietz *et al.*, 2020). En cuarto lugar, acontecimientos históricos recientes han producido cambios significativos en la estructura económica y social de Colombia. El Proceso de Paz finalizado en 2016, que buscó terminar un conflicto de más de 50 años, y la expectativa por el reciente proyecto de reforma agraria del Gobierno Petro, tras décadas de procesos de liberalización y concentración de la tierra, trazan un nuevo camino en la agricultura colombiana y en la gobernanza de la cadena cafetera.

Estos elementos posicionan a Colombia como un referente valioso para desentrañar algunas

dinámicas de gobernanza transformadoras en la cadena de suministro del café. Además, permiten observar las transformaciones económicas y políticas en América Latina y sus amplios impactos en las cadenas de suministro agroalimentarias regionales y mundiales. Así, el objetivo de este artículo es revelar las dinámicas de gobernanza de la cadena cafetera en Colombia, mediante una revisión y análisis integral de estudios anteriores que abordan los diversos factores económicos, ambientales, sociales y políticos que intervienen en la gobernanza de la cadena del café.

Una revisión sistemática de la literatura sobre el problema empírico de la gobernanza de la cadena alimentaria puede servir como herramienta valiosa para agregar, sintetizar y analizar la investigación existente y ofrecer conocimiento nuevo sobre las complejidades, desafíos y oportunidades de gobernar las cadenas de suministro alimenticio. Además, gracias a su perspectiva multidimensional, esta revisión profundiza en los roles jugados por los actores colombianos y mundiales en la cadena del café y explora las amplias ramificaciones de las transformaciones en curso en el país para el sector cafetero. Al centrarse específicamente en los actores de la cadena nacional (como parte de una cadena global), la investigación puede aportar información valiosa sobre cómo las dinámicas e interacciones locales interactúan con el funcionamiento general de la red global más amplia. Este análisis enfocado puede ser particularmente útil para investigadores, formuladores de po-

líticas y actores de la industria interesados en comprender las complejidades del papel de un país específico en la cadena de suministro global más amplia.

Así, el enfoque adoptado por el estudio contribuye a una comprensión matizada de la intrincada interacción de los diversos factores que influyen en la cadena del café a nivel nacional y mundial. Esta exploración toma en cuenta la presencia de canales informales y la importancia de las relaciones a nivel local en la cadena de suministro del café, reconociendo que gobernarlos requiere una comprensión profunda del contexto local, que amerita una investigación de campo extensa y profunda.

El artículo está estructurado en varias secciones para ofrecer un análisis exhaustivo del tema. Después de esta introducción, la segunda sección describe la metodología elegida y detalla el proceso de recolección y análisis de datos. La tercera examina los estudios seleccionados, incluyendo su distribución geográfica y temporal, objetivos y temas cubiertos. La cuarta sección analiza los hallazgos de la investigación a partir de las categorías temáticas identificadas en la sección anterior. La quinta discute los resultados, analizando críticamente los temas surgidos de la literatura revisada, identificando aspectos potenciales, limitaciones y brechas, y sugiriendo perspectivas para futuras investigaciones. Finalmente, la sexta sección ofrece una conclusión concisa que resume los principales hallazgos derivados de la investigación.

2. RESULTADOS²

2.1. Rol de las certificaciones y relaciones de la cadena agroalimentaria

Para un examen sistemático de los temas predominantes identificados en los estudios revisados, los resultados se fusionan en las distintas secciones y subsecciones cuando corresponde. Cada una de ellas corresponde a un tema principal específico identificado en los estudios. El material complementario mencionado al final del artículo ofrece un análisis detallado de cada estudio, con información clave, incluidas las principales cuestiones abordadas.

2.1.1. Certificaciones, Indicación Geográficas y sellos de origen

Las certificaciones y los sellos de origen son algunas herramientas adoptadas en el sector cafetero desde los 70 y sobre todo tras la liberalización del mercado en los 90. Las certificaciones más famosas y consolidadas son Comercio Justo, Orgánico, Indicación Geográfica (IG), Indicación Geográfica Protegida (IGP), Denominación de Origen Protegida (DOP) y Denominación de Origen (DO).

Muchos estudios de la selección buscan establecer la efectividad de estas herramientas en asegurar la sostenibilidad desde un punto de vista ecológico, social y económico (Rueda y Lambin, 2013; Gómez-Cardona, 2012;

Beuchelt y Zeller, 2013; Quiñones-Ruiz *et al.*, 2015; Vellema *et al.*, 2015; Ibañez y Blackman, 2016; Giuliani *et al.*, 2017; Hernández-Aguilera *et al.*, 2018; Valbuena *et al.*, 2021; Ramírez-Gómez *et al.*, 2022; Samper y Quiñones-Ruiz, 2017; Caviedes Rubio, 2020; Baquero Melo, 2022). Los resultados son contradictorios. Si bien algunos autores destacan los beneficios de la certificación para todos los actores del mercado, la mayoría revela que esta no juega un papel significativo en garantizar mayores ingresos a los actores más débiles, los productores, en la cadena de suministro.

Entre quienes ven la certificación como un factor positivo, Rueda y Lambin (2013) sostienen que es una herramienta importante para asegurar la sostenibilidad ambiental y mejorar los ingresos de los productores al permitirles acceder a nuevas cadenas donde se genera más valor. En su opinión, esto es aún más importante en un contexto mundial donde la liberalización del comercio ha elevado la exposición de los pequeños productores a la volatilidad del mercado y a choques económicos. Y resaltan el papel de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) en apoyarlos económicamente y a través de la extensión rural, con menores costos para obtener las certificaciones. Este rol de la FNC también

ha sido destacado por Vellema *et al.* (2015) quien en conjunto con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, por ejemplo, ejecutaron el programa de Protección del Ingreso Cafetero (PIC), que ayudó a los productores a adoptar las medidas necesarias para que su café fuera calificado como especial y obtener primas de calidad.

Hernández-Aguilera *et al.* (2018) resaltan la efectividad de Comercio Justo en promover modelos de negocio alternativos basados en la confianza y calidad al empoderar a los pequeños productores para organizarse en cooperativas y competir mejor a escala global. Aunque, como admiten, estas certificaciones implican costos adicionales para ellos y se necesita un marco regulatorio para apoyar a los actores más débiles de la cadena, sí les brindan oportunidades, y el rol de las cooperativas es clave para relacionarlos con mercados de alto valor. Es esencial establecer un esquema de pagos adecuado y justo para los productores, ya que el pago de primas de calidad sigue siendo un desafío importante en los modelos de negocio de cafés especiales.

Giuliani *et al.* (2017), mediante un análisis econométrico basado en datos de una encuesta en 575 fincas en varias regiones de Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala y México, resaltan los efectos positivos de las certificaciones Orgánico y Comercio Justo, especialmente en términos de la conducta ambiental de los productores y las técnicas de manejo de suelo. Pero enfatizan que las certificaciones por sí solas tienen poco impacto en la mejora económica y conducta social, y son más efectivas con un marco institucional que

frene prácticas injustas y favorezca la educación y el acceso al crédito. Además, en seguridad alimentaria, informan que los pequeños productores certificados tienen más dificultades que los no certificados por la especialización en café a expensas de otros cultivos. Otros académicos son más críticos sobre el rol y la eficacia de las certificaciones.

Mediante una encuesta a 600 productores, Dietz *et al.* (2020) resaltan que, aunque Comercio Justo puede mejorar sus ingresos al establecer un precio mínimo (1,40 USD/lb para el café verde arábigo) y una prima social fija (0,20 USD/lb), en la mayoría de las cooperativas solo parte de la cosecha se vende bajo contratos de Comercio Justo.

Otros estudios respaldan estos hallazgos. En su estudio de los caficultores colombianos, Quiñones-Ruiz *et al.* (2015) aducen que las certificaciones son estrategias del Norte Global que no toman en cuenta todas las asimetrías en las cadenas de suministro internacionales y podrían cambiar, aunque sea sin querer, las relaciones de poder en favor de las corporaciones mundiales. Pero también reconocen que en el caso específico de Colombia -país en desarrollo con una autoorganización importante de caficultores y un sólido marco de gobernanza multinivel con diversos actores- las IG tienen un impacto importante en el ingreso de los productores. Según ellos, las certificaciones y los sellos de origen tienen un impacto más positivo cuando los productores están bien organizados. La autoorganización y políticas sólidas y sensibles al contexto son condiciones previas para la efectividad de las certificaciones y sellos.

Ibáñez y Blackman (2016) cuestionan que la ecocertificación y otras sean una solución gana-gana. Si bien los cambios que promueven tienen un impacto positivo en los resultados ambientales, es más difícil establecer un efecto positivo en el ingreso de los productores, pues las certificaciones parecen beneficiar más a los intermediarios y minoristas que a los productores. Entre los productores colombianos, los medianos y grandes se benefician más que los pequeños y los de bajos ingresos por los altos costos y estrictos requisitos de las certificaciones y los estándares de sostenibilidad. Resultados y consideraciones similares son reportados por Beuchelt y Zeller (2013), Gómez-Cardona (2012), Ramírez-Gómez *et al.* (2022) y Valbuena *et al.* (2021). En sus estudios, estos autores resaltan cómo los costos y requisitos de la certificación pueden ser una carga para los pequeños productores. Y para evitar este riesgo, se necesitan políticas específicas de apoyo, con recursos específicos, capacitación, acceso a la tierra y crédito.

2.1.2. Estándares voluntarios de sostenibilidad y cafés especiales

Además de las certificaciones, en las últimas décadas han surgido otras herramientas privadas llamadas estándares voluntarios de sostenibilidad para certificar la producción sostenible. Estos requieren que los productos cumplan con métricas específicas de sostenibilidad económica, social y ambiental, y en su mayoría son diseñados y comercializados por organizaciones no gubernamentales (ONG) o empresas privadas. Algunos ejemplos son C.A.F.E. Practices, Nespresso AAA y 4C.

Otra herramienta para certificar la calidad del café es la designación de café especial, creada por la Asociación de Cafés Especiales de EE.UU. (SCA), para todo café que haya alcanzado 80 puntos sobre 100 o más en una hoja estandarizada llenada por un panel de catadores expertos de café conocidos como Q Graders (Hernández-Aguilera *et al.*, 2018).

La eficacia de estas herramientas ha sido objeto de atención de varios estudiosos. Hernández-Aguilera *et al.* (2018) destacan los estándares de calidad de C.A.F.E. Practices, de Starbucks, y el Programa de Calidad Sostenible AAA de Nespresso. Aunque, reconocen que los mercados de especialidad implican costos adicionales para los productores, también les representan oportunidades, incluso a los pequeños, por lo que se requieren regulaciones y mecanismos de apoyo para lograr un equilibrio entre los beneficios potenciales y los desafíos que enfrentan.

Baquero-Melo (2022) analiza las estrategias utilizadas en Colombia por varias partes interesadas, destacando que las empresas tostadoras multinacionales y minoristas capturan gran parte del valor en la cadena. Las grandes corporaciones monopolizan la oferta de café especial, mientras que los productos con certificación de comercio justo y orgánico benefician a un pequeño porcentaje de productores que pueden aprovechar nichos de mercado sin cambiar la distribución del comercio mundial.

Dietz *et al.* (2020) resaltan que los estándares voluntarios parecen tener poco o incluso un impacto negativo en los ingresos de los pro-

ductores por sus costos. Según estos autores, estrategias de mercadeo, programas de apoyo y un marco regulatorio adecuado parecen tener un impacto económico mucho más significativo en los pequeños productores, independientemente de si tienen una certificación adicional.

Miatton y Amado (2020) sostienen que un marco regulatorio que priorice la transparencia y la retribución justa en la cadena de suministro es más efectivo para mejorar los ingresos de los pequeños productores en comparación con depender solo de las certificaciones y los estándares voluntarios. Los autores sostienen que las certificaciones y los sellos de cafés especiales pueden plantear desafíos y cargas para estos productores, lo cual es particularmente relevante en el sector cafetero colombiano, donde la mayoría de los productores son pequeños.

En resumen, los hallazgos ofrecen un panorama mixto, aunque parece surgir una tendencia crítica estas herramientas, que han ganado popularidad desde el proceso de liberalización de los 90, muestran resultados positivos en términos de sostenibilidad ambiental. Sin embargo, su impacto en brindar oportunidades económicas a los productores, incluidos los pequeños, es menos positivo. En consecuencia, el papel de las instituciones y cooperativas se vuelve crucial para asegurar que los costos de certificación no sean demasiado onerosos para los pequeños productores y que las primas se distribuyan equitativamente entre ellos.

2.2. Retribución justa en la cadena agroalimentaria del café

2.2.1. Asimetrías, desigualdades y prácticas comerciales desleales

Con un aumento significativo de más de 60% de la producción desde los 90, el sector cafetero ha tenido un crecimiento sustancial, creando oportunidades económicas en diversos países, incluido Colombia. Sin embargo, este crecimiento no ha estado acompañado de una distribución equitativa del valor en la cadena de suministro, lo que ha resultado en barreras, asimetrías y desigualdades persistentes. Esta cuestión ha sido reportada sistemáticamente en varios estudios sobre la industria del café (Quiñones-Ruiz *et al.*, 2015; Miatton y Amado, 2020; Albertus, 2019; Doga, 2019; Lerner *et al.*, 2021; Moreira y Lee, 2023; Flores *et al.*, 2022; Utrilla-Catalán *et al.*, 2022).

La cadena de valor del café es intrincada y opaca e involucra a múltiples actores. Los pequeños productores de los países en desarrollo, en particular Colombia, producen principalmente café arábigo (aunque también robusta). La mayor parte del grano se exporta en su forma básica o “verde” y se entrega a empresas tostadoras, por lo general ubicadas en países desarrollados. Aunque la distribución del valor en la cadena varía según el contexto, se sabe que los tostadores y minoristas capturan una porción significativa, mientras que los productores, especialmente los pequeños, reciben solo un porcentaje mínimo del precio final pagado por los consumidores (Miatton y Amado, 2020). Esta reali-

dad persiste incluso en el caso de Colombia, a pesar de la presencia de caficultores bien organizados, predominantemente pequeños, representados por cooperativas y federados bajo una asociación sólida como es la FNC.

Varios estudios sobre este tema resaltan estas preocupaciones. En un estudio reciente realizado por Moreira y Lee (2023) mediante un análisis de la cadena de valor global para los tres mayores productores y exportadores mundiales de café sin procesar -Brasil, Vietnam y Colombia- surge un escenario donde procesadores, tostadores y minoristas, predominantemente suizos, alemanes, estadounidenses e italianos, aprovechan su poder de mercado para capturar una porción significativa del valor de la cadena global. Algunos tostadores muestran mayores porcentajes en valor vs. sus porcentajes en volumen, lo que subraya su posición dominante en segmentos de alto valor agregado. En muchos casos, también ejercen control sobre diferentes eslabones de la cadena, junto con la comercialización de sus productos, estableciendo redes minoristas internas o celebrando acuerdos de distribución exclusiva con cadenas de supermercados. En consecuencia, empresas con sede en países desarrollados acumulan el mayor superávit comercial. Suiza, Italia y Alemania representan en conjunto 95,1% del superávit comercial mundial de café tostado. Lerner *et al.* (2021) analizaron la distribución del valor en la cadena centrándose en los factores que acentúan la brecha entre los precios pagados a los productores y los precios de exportación en el puerto de salida, brecha que atribuyen a cuestiones como un desequilibrio

de poder entre productores, negociadores y compradores (distribuidores, procesadores y minoristas) que resulta de prácticas comerciales desleales, con tres factores que impactan negativamente la parte más débil: 1) alternativas limitadas para negociar, 2) dependencia tecnológica, y 3) asimetría informativa, caracterizada por contratos incompletos o poco claros que permiten comportamientos oportunistas en su ejecución.

Miatton y Amado (2020) corroboran en su análisis la opacidad y desequilibrio de la cadena de valor. Sorprendentemente, los países productores retienen menos del 10% del valor total (unos USD 200.000 millones anuales). Los productores enfrentan desafíos como precios bajos y volátiles del café verde y acceso limitado al mercado. Reciben una compensación exigua y con frecuencia dependen de ayudas gubernamentales, lo que también aplica para Colombia. Los autores emplean un índice específico, el Commodity Fairness Index (CFI en inglés), para calcular cuantitativamente y medir la desigualdad en la cadena de valor. Los datos usados para construir este índice revelan una cruda realidad: los productores captan apenas 5% del valor total a pesar de constituir 89% de la población de la cadena. Los exportadores (1% de la población de la cadena) capturan 9% del valor, mientras que los importadores y tostadores (1% y 3% de la población de la cadena) capturan 32% y 45% del valor, respectivamente. Según estos autores, la tecnología de *Blockchain*, más que las certificaciones y los estándares voluntarios, tiene el potencial de paliar este desequilibrio.

2.2.2. El Rol de las instituciones y la importancia de la propia organización de los productores

El desafío de abordar las desigualdades y asimetrías en la cadena del café ha sido ampliamente analizado por diversos autores. Entre las estrategias propuestas, dos elementos clave surgen como predominantes: el rol de las instituciones en establecer un marco legal sólido que promueva mayor equidad en toda la cadena de suministro y la importancia de la capacidad de los caficultores para organizarse ellos mismos y cooperar, empoderándose frente a actores dominantes de la industria. Estos elementos resaltan la necesidad de un enfoque multifacético que combine el apoyo institucional con iniciativas de base para impulsar una industria cafetera más inclusiva y justa.

Moreira y Lee (2023) atribuyen las dinámicas desiguales de la cadena del café a barreras estructurales y artificiales asociadas con canales de comercialización monopólicos, políticas proteccionistas implementadas por países europeos y EE.UU., y dificultades de las naciones productoras para acceder a tecnologías empleadas en el procesamiento del café. Superar esas barreras e implementar contramedidas adecuadas es crucial para una distribución de valor más equitativa. Los autores proponen la formación de un cártel del café, similar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), como una opción radical para unir a los principales países cafeteros y mejorar su influencia en el mercado global.

Lerner *et al.* (2021) destacan cómo las desigualdades también están relacionadas con la transmisión asimétrica del precio interno y otras ineficiencias en la cadena, derivadas

de asimetrías de información y de poder de negociación. Para abordar este desequilibrio y fomentar intercambios más justos, los autores sugieren mejorar y optimizar el entorno institucional. La clave está en implementar políticas adecuadas para reducir el número de intermediarios y los costos de transacción. Además, es crucial mejorar la infraestructura pública invirtiendo en logística, tecnología y educación, lo que reduciría los costos de transporte y minimizaría las asimetrías de información; instituciones sólidas y organizaciones productoras juegan un papel indispensable en garantizar eficiencia, retribución justa e igualdad de oportunidades.

Algunos académicos enfatizan la necesidad de un marco regulatorio para mitigar las desigualdades y asimetrías en la cadena cafetera colombiana (Doga, 2019; Moreira y Lee, 2023; Flores *et al.*, 2022, y Utrilla-Catalán *et al.*, 2022). En este contexto, la búsqueda de justicia distributiva debe perseguir un cambio sistémico tanto local como global. Las IG, propuestas por Quiñones-Ruiz *et al.* (2015), ayudarían a proteger a los productores locales, pero su efectividad depende de que los cafeteros alcancen poder mediante la organización propia y la acción colectiva.

Otros académicos destacan la importancia de la autoorganización, la acción colectiva y los esfuerzos institucionales para establecer nuevos equilibrios de poder y promover la distribución equitativa del valor (Valbuena *et al.*, 2021). Rueda y Lambin (2013), Albertus (2019) y Baquero-Melo (2022) introducen

la distribución de la tierra como un elemento adicional para analizar el sector cafetero. Albertus sostiene que la expansión del mercado mundial del café ha intensificado la presión sobre las tierras públicas (baldíos) y los pequeños productores, lo que ha llevado a la asignación de tierras públicas (baldíos) a productores privados y la concentración de tierra en Colombia. Baquero-Melo destaca las importantes disparidades en la propiedad de la tierra en la industria del café, pues apenas 1% de las fincas grandes, unas 6.000, ocupan un sustancial 15% del área total plantada en café. Sorprendentemente, esta proporción es casi equivalente a la superficie de tierra (16%) cultivada por el 50% inferior, que comprende unos 274.000 pequeños productores. Políticas que faciliten la redistribución de la tierra pueden jugar un papel importante en abordar y reequilibrar las desigualdades del sector cafetero. La redistribución de la tierra puede contribuir a una distribución más equitativa de recursos, permitiendo a los pequeños caficultores tener acceso a tierras y recursos antes concentrados en manos de unos pocos. Al brindar oportunidades para que pequeños productores y comunidades marginadas accedan a tierras productivas, estas políticas pueden fomentar mayor empoderamiento económico y reducir las disparidades en el sector.

Estas consideraciones indican que estas disparidades en la cadena del café en Colombia derivan de factores externos e internos, impulsados por desequilibrios de poder locales y globales, que impactan sobre todo a los pequeños productores. La mayoría de autores abogan por un cambio sistémico en lugar de depender solo de herramientas de mercado como las certificaciones o los estándares voluntarios. La autoorganización de los productores y el apoyo institucional son indispensables para esta transformación. Al abordar estos aspectos, es posible crear un entorno donde todos los actores de la cadena puedan prosperar y contribuir a un futuro más sostenible y equitativo para la industria.

2.2.3. El Rol del blockchain en apoyar la retribución justa en la cadena del café

En los últimos años, la tecnología de *blockchain* ha ganado importancia e impulso como herramienta para garantizar trazabilidad, equidad y retribución justa en las cadenas de suministro. La tecnología *Blockchain* es un registro digital público, descentralizado y distribuido de transacciones entre múltiples computadores (Azzi *et al.*, 2019, Linke *et al.* 2019, Miatton and Amado, 2020)³. Es decir, que estas características del Blockchain proporcionan un

³ Esta tecnología rastrea cada movimiento del activo a lo largo de los nodos de la cadena de suministro, incluyendo órdenes, recibos, facturas y documentos oficiales. Esto también facilita la información que se comparte en el proceso de manufactura, entrega y mantenimiento (Rejeb *et al.*, 2020).

Gracias a estas características, el Blockchain ha beneficiado negociaciones B2B (entre negocios) y B2C (entre negocios y consumidores). En el caso de B2B, esto mejora la trazabilidad y eficiencia, a través de contratos inteligentes y visibilidad de principio a fin, lo que genera transacciones más expeditas y reduce la necesidad de intermediarios. Por otro lado, en el caso de las negociaciones B2C, la tecnología de Blockchain impulsa la transparencia y la lealtad del consumidor a través de la provisión de información detallada sobre el origen del producto y el proceso de manufactura (Miatton and Amado, 2020; Rejeb *et al.*, 2020).

gran potencial para mejorar la trazabilidad y el rendimiento al brindar seguridad y transparencia. Sin embargo, los beneficios y desafíos de esta tecnología en los sistemas agroalimentarios aún no se han analizado a fondo. Existe una animada discusión sobre los métodos de desarrollo de Blockchain, temas de estandarización, integración técnica, accesibilidad, colaboración de los participantes y confianza (Miatton y Amado, 2020; Fischer, 2018; Bagger y Lambin, 2020; Singh *et al.*, 2022).

En esta revisión del sector cafetero en Colombia, dos artículos discuten el rol potencial del *blockchain* en la reducción de asimetrías y desigualdades en la cadena del café. Las expectativas y propuestas sobre esta tecnología difieren. Miatton y Amado (2020) son optimistas. Según ellos, el paso inicial para mejorar la retribución justa y el equilibrio en la industria del café implica llevar transparencia a una cadena de valor opaca. Describen la arquitectura de una aplicación web construida en un marco de cadena de bloques con base en los siguientes principios: a) ofrecer total transparencia, b) permitir la gestión colaborativa de la demanda entre productores y compradores, c) garantizar de extremo a extremo trazabilidad y procedencia verificada en toda la cadena, d) permitir la visibilidad de los productores y promover modelos de negocio inclusivos, e) permitir a los productores compartir de forma segura auditorías y certificados, y f) garantizar la confidencialidad de datos. Los autores sostienen que implementar dicha aplicación crearía un entorno más transparente donde las ineficiencias, asimetrías y desigualdades se identifiquen fácilmente, lo que conduciría a su reducción o resolución.

Singh *et al.* (2022) adoptan una postura más crítica. En un estudio empírico sobre los caficultores en Colombia, sostienen que las afirmaciones de beneficios de transparencia y sostenibilidad de la tecnología del Blockchain siguen siendo en gran medida teóricas. Destacan la falta de comprensión sobre cómo los desequilibrios actuales pueden afectar el diseño y la implementación de este tipo de proyectos.

Dadas las asimetrías actuales, existe el riesgo de que esta tecnología acentúe los desequilibrios de poder al favorecer a los actores más influyentes y permitir a las empresas más grandes proteger su imagen de marca de forma rentable. Además, como sugieren, a falta de medidas redistributivas, los costos y riesgos asociados a la implementación y uso de cadenas de bloques serían una mayor carga para los pequeños productores en el inicio de la cadena que para actores más grandes en la parte final. Esto pone de relieve el posible riesgo paradójico de acentuar la desigualdad del ingreso en vez de mitigar las asimetrías actuales.

De estos estudios se infiere que la tecnología del Blockchain puede contribuir eficazmente a mejorar la equidad y retribución justa en el sector cafetero, pero solo si va acompañada de un marco regulatorio que aborde las asimetrías existentes y apoye a los actores más débiles en toda la cadena. Desde esta perspectiva, queda claro que establecer este marco y ampliar el apoyo, incluido el educativo y financiero, a los pequeños y medianos productores puede crear un entorno más propicio para la integración exitosa y efectiva de esta tecnología.

2.3. Desarrollo de la cadena agroalimentaria del café

Como se mencionó en la introducción, dos acontecimientos significativos han jugado un papel crucial en la configuración de la historia reciente de Colombia: la liberalización del mercado del café tras el desmantelamiento del pacto de cuotas y precios bajo el Acuerdo Internacional del Café (AIC) en 1989, y el Proceso de Paz firmado en 2016 entre la principal guerrilla y el Estado colombiano. Estos eventos han tenido importantes implicaciones políticas y económicas para el desarrollo de la cadena del café, como lo analizan varios académicos (Gómez-Cardona, 2012; Caviedes Rubio, 2020; Utrilla-Catalán *et al.*, 2022; Bair y Hough, 2012; Barrios *et al.*, 2016; Bonnet, 2019; Navarrete-Cruz *et al.*, 2020; Rodríguez *et al.*, 2022).

2.3.1. El Sector cafetero y el proceso de liberalización

La imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre nuevas cuotas de exportación en 1989, se derivó en la disolución del Acuerdo Internacional de Cuotas (AIC). En Colombia, como han enfatizado varios académicos, las principales consecuencias fueron mayor exposición a un mercado global no regulado y, posteriormente, volatilidad de precios y especulación y mayores costos de inversión, impactando principalmente a pequeños productores y comunidades rurales. Los productores fueron los más afectados, mientras que muchas empresas ligadas al transporte marítimo, la banca y el comercio en el seno de la FNC también sufrieron y se declararon en quiebra (Bair y Hough, 2012). Aunque no hay

consenso entre los académicos sobre las consecuencias exactas de este cambio, todos los artículos aquí analizados coinciden en que la disolución del AIC tuvo efectos predominantemente negativos en los actores de los países cafeteros, incluida Colombia.

Utrilla-Catalán *et al.* (2022) analizaron la dinámica y evolución del mercado internacional del café verde entre 1995 y 2018 y destacaron el creciente desequilibrio de poder en su comercio mundial en este periodo, con menos países jugando un rol significativo. El colapso del AIC trasladó el control del comercio internacional de café de los países productores a los procesadores y consumidores, lo que se tradujo en una mayor desigualdad entre los países productores e importadores, con una cadena de valor cada vez más dominada por los compradores, comercializadores y tostadores. Además, los procesos especulativos contribuyeron a una “paradoja del café” caracterizada por precios más bajos e inestables para los productores y más altos para los consumidores. Los menores ingresos de los productores también llevaron a los jóvenes a abandonar las tierras agrícolas, lo que provocó migraciones masivas y el rápido proceso de urbanización observado en Colombia y otros países cafeteros.

Baquero-Melo (2022) sostiene que el proceso de liberalización ejerció mayor presión sobre los productores colombianos para aumentar la productividad a menores costos, con desafíos importantes para los pequeños productores, quienes se vieron obligados a navegar en

un segmento no regulado y usar herramientas de mercado como certificaciones o estándares voluntarios. En consecuencia, hubo una mayor explotación de trabajadores rurales y recolectores, pues era necesario reducir costos laborales, lo que elevó el número de contratos informales en la economía cafetera colombiana a pesar de las leyes y regulaciones laborales existentes.

Gómez-Cardona (2012), en un estudio en el suroeste de Colombia, destaca cómo certificaciones como Orgánico, Comercio Justo y otras, necesarias para agregar valor en un mercado no regulado y muy competitivo, impusieron nuevas restricciones a los productores. Los esfuerzos para cumplir con estas certificaciones han impactado negativamente la vida diaria y las condiciones laborales de los productores, con un deterioro significativo en particular para los pequeños. Así, los productores colombianos experimentaron una doble tendencia: algunos abandonaron el cultivo de café para buscar alternativas de ingreso, mientras que otros optaron por organizarse ellos mismos en nuevas cooperativas para evitar las certificaciones tradicionales y establecer relaciones de confianza entre productores y consumidores.

Rodríguez *et al.* (2022) enfatizaron en las consecuencias negativas del proceso de liberalización, incluidos los menores precios y las mayores inversiones necesarias para competir en los mercados globales. Estos factores llevaron a muchos caficultores colombianos a buscar alternativas en busca de estabilidad económica, lo que tuvo profundas consecuencias en la economía, la sociedad y el

medio ambiente. Muchos productores migraron de áreas rurales a urbanas en busca de sustento, mientras que otros recurrieron a actividades no sostenibles como la minería de oro. Bair y Hough (2012) también expresaron críticas sobre los efectos de la liberalización: en un análisis comparativo de las consecuencias en México y Colombia, y aclaran sobre cómo este proceso aceleró la concentración de tierra y exacerbó localmente la desigualdad global. Pero a diferencia de otros académicos, sostienen que estos efectos no fueron causados únicamente por la liberalización, sino influenciados por dinámicas previas de concentración y privatización de la tierra que habían sido apoyadas y gestionadas por el Estado colombiano por décadas. Estas dinámicas provocaron un progresivo despojo de los pequeños y medianos productores y favorecieron la concentración de la tierra y el capital en el sector cafetero. Desde su perspectiva, la liberalización simplemente intensificó y amplificó las dinámicas y tendencias existentes en la economía colombiana.

2.3.2. Efectos del Acuerdo de Paz en el sector cafetero colombiano

El proceso de paz entre las guerrillas, el Estado Colombiano y los grupos paramilitares se intensificó en 2016. Este proceso ha tenido importantes consecuencias económicas, en particular en el sector cafetero. Este se vio gravemente afectado por el conflicto y la posterior fragmentación territorial. El proceso de paz favoreció la expansión y consolidación de redes cooperativas con mejores equipos, infraestructura y rutas de comunicación, facilitando una mejor organización en la cadena

productiva del café. Varios estudios destacan los efectos positivos del proceso de paz (Gomez-Cardona, 2012; Barrios *et al.*, 2016; Bonnet, 2019; Navarrete-Cruz *et al.*, 2020). Barrios *et al.* brindan un análisis sistémico de la economía colombiana durante y tras el conflicto, centrándose en los efectos del Proceso de Paz en el sector cafetero. Según sus hallazgos, el cultivo de coca, que comparte características de suelo con la caficultura, se volvió común durante el conflicto, pues los productores fueron coaccionados u obligados a cambiar sus cultivos y compartir ganancias con los actores armados que usaban la producción de coca como fuente de financiación. Esto resultó en una menor producción de café y una pérdida de control de los productores sobre su territorio y actividades económicas. Con el Proceso de Paz, la FNC, apoyada por el Gobierno, facilitó la redistribución de tierras y otorgó préstamos blandos a familias productoras, que les permitieron reintegrarse a la economía legal. Además, la FNC apoyó iniciativas de comercio justo que jugaron un papel crucial en promover cooperación, estabilidad y oportunidades económicas a escala local y global. Estas iniciativas ayudaron a socavar la economía de guerra, ofreciendo a los productores una alternativa económica viable y fomentando una estrategia de reconciliación con la creación de nuevas redes cooperativas y mercados locales.

Bonnet (2019) rastrea la historia de la economía colombiana en las últimas décadas y enfatiza el rol de ciertas corporaciones en impulsar conversaciones de paz entre fuerzas en conflicto. Bonnet destaca los esfuerzos del Consejo Gremial Nacional (CGN) en la gestión de Ál-

varo Uribe (2002-2010). El CGN, que incluye empresas cafeteras, denunció activamente los efectos perjudiciales de la guerra, destacando cómo el conflicto exacerbó las consecuencias de la crisis económica mundial en la economía colombiana. Estos esfuerzos explican el papel del CGN en apoyar un acuerdo de paz hasta su culminación en 2016.

Navarrete *et al.* (2020) ofrecen una perspectiva distinta sobre el Proceso de Paz y sus consecuencias. Destacan el papel de las organizaciones de productores rurales (OPR) en la construcción de paz. En su estudio de caso del municipio colombiano de Planadas en el departamento del Tolima, los autores demuestran cómo la guerrilla de las FARC jugó un papel crucial en promover el establecimiento de OPR para facilitar la reforma agraria y sostener su movimiento. Además, estas fuerzas insurgentes en Planadas prohibieron el cultivo de opio y en cambio fomentaron la producción de café y otros cultivos. Las comunidades rurales empoderadas y autoorganizadas, independientemente de sus afiliaciones, han sido claves en fomentar la paz con sus actividades productivas, que se han convertido en una estrategia de resiliencia para alejarse del conflicto. A pesar de desafíos como bajos y volátiles precios internacionales y mayores costos de insumos, los productores de café en Planadas perseveraron y formaron asociaciones que jugaron un papel decisivo en facilitar el diálogo entre fuerzas en conflicto. El inicio de diálogos de paz en 2012 permitió a estas asociaciones de productores establecer relaciones con potenciales socios, exportadores y compradores. El Acuerdo de Paz alcanzado en 2016 ha sido clave para crear y ampliar

las relaciones comerciales. Estos autores también enfatizan el importante rol de instituciones intermediarias, como organizaciones de terceros y empresas extranjeras, en apoyar los esfuerzos de las asociaciones productoras estableciendo cadenas de suministro certificadas. Pese a la literatura crítica sobre los efectos de las certificaciones, el estudio de caso de los académicos demuestra su potencial para promover la consolidación de la paz y la colaboración en la economía colombiana de posconflicto (Bonnet, 2019-Rodríguez *et al.*, 2022).

2.4. Discriminación de actores en la cadena agroalimentaria del café

Algunos estudios se centran en prácticas discriminatorias en la industria cafetera colombiana, enfatizando en grupos poblacionales como las mujeres, el trabajo infantil y las comunidades locales, entrelazándose con la sección anterior sobre asimetrías y desigualdades.

2.4.1. Rol de la mujer y empoderamiento femenino en el sector cafetero

La importancia del rol de la mujer en el sector cafetero ha sido cada vez más reconocida en los últimos años, y varios académicos han examinado su importancia para comprender los cambios en la economía colombiana (Baquero Melo, 2022; Cuéllar-Gómez, 2009; Pineda *et al.*, 2019; Andrade *et al.*, 2021). Cuéllar-Gómez evalúa la efectividad de los programas de apoyo a las cooperativas de mujeres caficultoras, extrayendo ideas de entrevistas con miembros de la Asociación de

Mujeres Caficultoras del Cauca (Amucc). El estudio destaca la creciente importancia de las productoras en la cadena, enfatizando cómo el uso del género en el mercadeo global puede contribuir a la sostenibilidad económica, social y ambiental de las comunidades e individuos involucrados. Además, las habilidades cooperativas y organizativas de las mujeres han demostrado ser efectivas para fortalecer y consolidar las redes de productores.

Pineda *et al.* (2019) subrayan cómo los cambios en el clima cultural en las zonas rurales colombianas han aumentado la importancia y visibilidad del trabajo y participación de la mujer en la producción de café. Esta mayor visibilidad ha traído mayores derechos económicos y políticos para la mujer en la industria del café. El notable aumento de la población de mujeres caficultoras en los últimos años ha provocado transformaciones significativas en las dinámicas de género en el país, así como en diversos aspectos de la economía colombiana, como innovación y trabajo cooperativo. A medida que el Gobierno nacional y programas iniciados por la FNC buscaban impulsar la producción de café y abordar los desafíos planteados por la crisis cafetera de 2008-2009, la participación activa de las mujeres se volvió indispensable para lograr estos objetivos. Su participación no solo empoderó a las mujeres al darles voz en los procesos de toma de decisiones, sino que produjo resultados positivos que revitalizaron las cooperativas y sus operaciones.

Estos aspectos también son destacados por Andrade *et al.* (2021) en su estudio sobre la

participación femenina en el sector cafetero colombiano. Los autores enfatizan el importante papel de las mujeres en promover la responsabilidad social, lo que, a su vez, permite un mejor acceso a mercados diferenciados, cadenas de suministro certificadas y el fortalecimiento de asociaciones y cooperativas de productores. Aunque las mujeres aún tienen una presencia relativamente menor en puestos de toma de decisiones o procesos de alto valor agregado en la cadena, estos autores sostienen que las asociaciones de mujeres cafeteras son muy efectivas en impulsar prácticas de responsabilidad social. Esto representa fortaleza tanto económica como social, ya que la responsabilidad social lleva a una mayor visibilidad en el mercado global y una distribución más justa del valor en toda la cadena de suministro.

2.4.2. *Prácticas desleales: Trabajo infantil, explotación laboral y comunidades locales*

Algunos artículos dan luces sobre el tema de las prácticas injustas en el sector cafetero colombiano. Los estudios incluidos en esta sección exploran fenómenos como el trabajo infantil, la explotación de trabajadores y el impacto en las comunidades locales (Giuliani *et al.*, 2017; Caviedes Rubio, 2020; Andrade *et al.*, 2021; Torres-Tovar *et al.*, 2019).

Torres-Tovar *et al.* (2019) destacan la presencia del trabajo infantil y trabajo informal en Colombia, en particular en las áreas rurales. La capacidad del Estado colombiano para abordar este problema es limitada. La proliferación de contratos informales y los

desafíos asociados al monitoreo de regiones remotas crean obstáculos para que las autoridades estatales ejerzan control efectivo. Estas circunstancias contribuyen a falta de supervisión y obstaculizan la capacidad de las autoridades para garantizar el cumplimiento de regulaciones laborales y ambientales, exacerbando las complejidades de gobernanza del sector cafetero.

Los autores sugieren implementar un marco legal más estricto respaldado por una supervisión estatal sólida, además de integrar la capacitación agrícola en la educación escolar en las zonas rurales, que permitiría a niños y adolescentes planear su vida futura en el contexto del trabajo agrícola.

Baquero-Melo *et al.* (2022) aclaran sobre la creciente explotación de los trabajadores rurales en el sector cafetero colombiano como consecuencia del proceso de liberalización. Los autores sostienen que las políticas de liberalización ejercieron una presión significativa sobre los productores colombianos para aumentar la productividad y reducir costos, lo que tuvo un profundo impacto en los medianos y pequeños productores. En consecuencia, se ha intensificado la explotación de trabajadores rurales y recolectores como forma de reducir los gastos laborales. Las prácticas de control laboral en zonas rurales han llevado a la adopción de salarios bajos y varios tipos de contratos, incluidos los de largo plazo, verbales, por turnos o diarios. Esta dinámica de explotación impone una carga sustancial a los trabajadores de toda la cadena. Muchas certificaciones no obligan a los propietarios de fincas a pagar salarios adicionales

a los recolectores, lo que agrava la situación. Así, a pesar de las leyes y regulaciones laborales, los contratos informales siguen siendo omnipresentes en la economía cafetera rural.

Otra preocupación abordada por varios académicos es la explotación de comunidades locales en las regiones cafeteras (Giuliani *et al.*, 2017; Bair y Hough, 2012; Zambrano *et al.*, 2022). Giuliani *et al.* (2017) enfatizan que la especialización en la producción de café a expensas de otros cultivos plantea una amenaza a la seguridad alimentaria de las comunidades rurales, en particular en situaciones de volatilidad de precios y bajos ingresos de los pequeños productores. Zambrano *et al.* (2022) dan una idea sobre esta preocupación ofreciendo un estudio de caso en Boyacá. Su investigación destaca cómo el cambio de un modelo de agricultura familiar diversificada a un monocultivo de café ha aumentado la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Esta transición se ha producido a expensas de otros cultivos, lo que ha llevado a una menor variedad de fuentes de alimentos y una mayor dependencia de un solo producto básico. Como resultado, los medios de vida de productores y comunidades locales se han vuelto más precarios, con implicaciones para su capacidad de acceder a una oferta alimenticia adecuada y diversa. Para mitigar estos desafíos, es crucial generar alternativas y formular políticas públicas y programas que promuevan el cultivo de alimentos regionales además del café. Diversificar la producción agrícola no solo garantizará la seguridad alimentaria de estas comunidades, sino que contribuirá a un sistema agrícola más sostenible y resiliente.

2.5. Actores en la parte final de la cadena del café: los consumidores

La última sección de esta investigación explora el comportamiento del consumidor hacia el café, aspecto importante que refleja los cambios en la sociedad colombiana y sus consecuencias en la economía. Tres artículos arrojan luz sobre este tema (Sepúlveda *et al.*, 2016; Escandón-Barbosa *et al.*, 2020; Areiza-Padilla y Puertas, 2021).

En un estudio transcultural, Sepúlveda *et al.* (2016) analizaron las preferencias de los consumidores españoles y colombianos sobre el origen y atributos de cafés especiales, como comercio justo, sostenibilidad, producción orgánica y calidad gourmet. El estudio sustenta la idea de que estos atributos tienen un impacto positivo en los consumidores y aumentan la probabilidad de compra. Los autores sostienen que existe una demanda creciente de atributos éticos en varias categorías de productos alimenticios. Esto también aplica al café: cada vez más consumidores tienden a preferir café certificado a pesar de su mayor precio en comparación con café no diferenciado. Sin embargo, estos autores reconocen que el estudio tiene limitaciones, pues se realizó solo en áreas urbanas y no consideró características sociodemográficas importantes como ingreso y nivel educativo de los participantes.

Escandón-Barbosa *et al.* (2020) estudiaron el consumo de café y vino entre compradores *millennials* en Colombia, destacando la significativa influencia de las redes sociales y la información en línea en las elecciones de consumo. Destacaron que estas plataformas

digitales brindan a las marcas de café un espacio único y privilegiado para promocionar sus productos. En este contexto, la narrativa construida por las marcas de café se vuelve crucial, ya que tiene el potencial no solo de impulsar las preferencias de los consumidores sino también el crecimiento de un mercado regional sostenible de café.

Areiza-Padilla y Puertas (2021) abordan el tema desde una perspectiva diferente analizando el caso de Starbucks en Colombia. Sostienen que las marcas mundiales de café que se posicionan como sostenibles pueden promover un consumo notorio en los mercados emergentes al crear un estatus que permite a los consumidores mostrar su posición

social. Este fenómeno es relevante en mercados de rápido crecimiento como Colombia, donde la clase media busca adoptar hábitos globales manteniendo sus tradiciones. Los consumidores ricos priorizan cada vez más el consumo sostenible y a menudo eligen empresas que se alinean con prácticas sostenibles. Reconocer esta tendencia es crucial para desarrollar estrategias de mercadeo efectivas. Los autores sostienen que el consumo ostentoso no siempre debe verse como incompatible con la sostenibilidad. En algunos casos, este consumo puede incluso ayudar a popularizar prácticas sostenibles, beneficiando las cadenas locales y globales que lo son y mejorando el ingreso de pequeños productores organizados en asociaciones y cooperativas.

3. DISCUSIÓN

Este estudio presenta una revisión y análisis integral de artículos recientes centrados en las dinámicas de gobernanza de la cadena del café en Colombia. La revisión categorizó los artículos en cinco áreas principales según sus objetivos y temas: retribución justa en toda la cadena agroalimentaria del café, desarrollo de la cadena del café, discriminación entre actores de la cadena, consumidores de café y el papel de las certificaciones. Cada categoría incluye subcategorías que profundizan

en temas específicos. Los hallazgos ofrecen información valiosa sobre las dinámicas y evolución de la cadena del café colombiano, cubriendo todas las etapas de la cadena y brindando una comprensión profunda del potencial, las fortalezas, limitaciones y desafíos de la industria en Colombia. La revisión de la literatura identifica temas comunes e interrelaciones entre las diferentes categorías (Figura 4), lo que permite una perspectiva multidimensional que arroja luz sobre problemas

Figura 4. Interrelaciones de temas relevantes en la gobernanza en las dinámicas de la gobernanza de la cadena del Café en Colombia



Fuente: Este estudio.

individuales y facilita la formulación de futuras áreas de investigación sobre el tema, como se presenta en las siguientes secciones.

3.1. Efectividad limitada en las certificaciones

Los académicos destacan cómo la cadena del café en Colombia experimenta asimetrías y desigualdades a escalas local y global, con temas de explotación laboral, sostenibilidad económica, impacto ambiental y seguridad alimentaria. Para abordar estas dinámicas, un número sustancial de artículos exploran el aporte de las certificaciones, los sellos de origen y los estándares voluntarios de sostenibilidad en la gobernanza de la cadena del café. Algunos académicos perciben estos instrumentos de mercado como herramientas cruciales para mitigar las desigualdades y promover la retribución justa y la sostenibilidad en el sector cafetero (Rueda y Lambin, 2013; Vellema *et al.*, 2015; Hernández-Aguilera *et al.*, 2018). Pero la revisión también revela que una parte importante de los académicos expresan críticas sobre la efectividad de estas herramientas (Gómez-Cardona, 2012; Beuchelt y Zeller, 2013; Quiñones-Ruiz *et al.*, 2015). Los hallazgos sugieren que estos instrumentos por sí solos son insuficientes para abordar o mitigar las desigualdades en la cadena de valor global. Paradójicamente, en algunos casos, estos instrumentos pueden incluso exacerbar los desequilibrios existentes, favoreciendo a actores poderosos y creando nuevas dependencias que amenazan la autonomía y supervivencia de los pequeños caficultores y comprometen la seguridad alimentaria de las comunidades locales (Giuliani *et al.*, 2017).

En este contexto, profundizar en el marco institucional de la industria cafetera revela el rol que ha jugado el cooperativismo y la gremialidad en torno a la FNC para potenciar los efectos de las certificaciones. Sin embargo, también ha sido esencial para comprender el rol que han comenzado a jugar las asociaciones como vía alternativa de comercialización del café para algunos caficultores, que aun cuando sean parte de la FNC y se adhieran al marco regulatorio nacional cafetero, experimentan un cierto desapego de esta institución (Quiñones-Ruiz, 2020; Edelman *et al.*, 2020).

En varios casos, estas asociaciones intentan establecer cadenas de producción y valor de café no tradicionales, donde la comprensión de la calidad permitida por el conocimiento y las relaciones directas trasciende los límites convencionales establecidos por las certificaciones. Esta evolución es significativa ya que pone de relieve cómo estas asociaciones están yendo más allá de los paradigmas convencionales y adoptando enfoques innovadores que les permiten prosperar en el panorama cafetero mundial.

3.2. El rol empoderador de las instituciones en la gobernanza de la cadena de valor del café

Dada la eficacia limitada de las certificaciones, sellos y estándares para abordar las desigualdades estructurales en la industria del café, existe una necesidad urgente de una estrategia integral que reconozca y aborde estos temas al tiempo que involucre activamente a los actores políticos. Esta estrategia debe reconocer que las causas de raíz de la

desigualdad se extienden más allá del ámbito de las soluciones basadas en el mercado y requieren un compromiso más amplio con las dimensiones sociales, económicas y políticas.

Varios autores abogan por empoderar a instituciones locales e internacionales para establecer un marco legal que asegure una mayor transparencia y equidad en las cadenas de suministro (Quiñones-Ruiz *et al.*, 2015; Vellema *et al.*, 2015; Giuliani *et al.*, 2017; Hernández-Aguilera *et al.*, 2018). Las herramientas de mercado y la tecnología del Blockchain, si bien son valiosas, se consideran insuficientes y en ocasiones contraproducentes por sí solas. Como se destaca en la literatura, las barreras de acceso a las tecnologías pueden resultar en una participación desigual de los productores. A pesar de cierto impacto de las tecnologías digitales en las dinámicas de poder en la cadena de valor del café, la participación real de los productores en la creación de valor puede seguir siendo modesta y supeditada a decisiones tomadas por otras partes interesadas. Aunque estas tecnologías están reconfigurando las estructuras de poder, la transformación puede implicar una recentralización de la autoridad en manos de nuevas entidades tecnológicas, en lugar de lograr un empoderamiento genuino de los productores (Hidalgo *et al.*, 2023). Sin embargo, si se implementan junto con un marco legal apropiado y políticas de apoyo, las nuevas tecnologías pueden contribuir a una estrategia efectiva para lograr una mayor distribución del valor y salvaguardar a los actores más débiles de la cadena.

La esencia de este proceso puede entenderse mejor como una empresa política más que

meramente económica. Las disparidades y desequilibrios observados en la cadena mundial del café son un reflejo de dinámicas de poder profundamente arraigadas tanto a nivel local como internacional (Baquero Melo, 2022; Moreira y Lee, 2023). Estas relaciones de poder contribuyen a profundas desigualdades de clase en países productores de alimentos y a disparidades significativas entre el Norte y el Sur globales. En consecuencia, todo esfuerzo concertado para redistribuir valor en la cadena del café debe necesariamente confrontar y transformar estas dinámicas de poder con el objetivo general de fomentar relaciones internacionales más equitativas y equilibradas (Lerner *et al.*, 2021; Moreira y Lee, 2023).

3.3. Entorno económico y político en Colombia y cadena de suministro del café

La situación económica e histórico-política actual de Colombia parece favorable para fortalecer el sector agrícola y, por ende, la cadena de suministro del café. Tras décadas de un conflicto armado que dividió profundamente al país, el Acuerdo de Paz firmado en 2016 ha buscado restablecer la estabilidad política, que ya está mostrando efectos positivos en la economía colombiana, incluido el sector cafetero. Con el restablecimiento de la Paz y la seguridad, muchas regiones de Colombia ahora pueden revitalizar sus sectores agrícolas y desbloquear su potencial desaprovechado, valorando el papel clave del café (Gómez-Cardona, 2012; Barrios *et al.*, 2016; Navarrete-Cruz *et al.*, 2020). Este retorno a la producción agrícola plena, fa-

vorecido también por el proyecto de reforma agraria del actual Gobierno Petro, que busca entregar grandes propiedades agrícolas (latifundios) no utilizadas o subutilizadas a pequeños productores, puede tener muchos beneficios para estas áreas. Participar en actividades agrícolas tiene el potencial de generar no solo ingresos para los productores sino también valiosas oportunidades de empleo para la población local. Esto, a su vez, contribuye al desarrollo social y económico general de estas áreas (Valbuena, 2021; Navarrete-Cruz *et al.*, 2020; Barjolle *et al.*, 2017; Saavedra y Cubillos, 2021).

Además, Colombia puede jugar un rol estratégico en el contexto latinoamericano y valorizar su capacidad para influir en dinámicas y equilibrios del continente. Con su creciente influencia política, puede dar forma a políticas regionales, promoviendo la cooperación entre países vecinos y fortaleciendo las asociaciones regionales. Estos acontecimientos políticos podrían tener profundas implicaciones de gobernanza en la cadena del café. La creciente influencia política de Colombia puede brindar una oportunidad única para dar forma a las dinámicas de la industria cafetera, tanto a nivel nacional como internacional (Moreira y Lee, 2023). Al aprovechar su posición, Colombia puede abogar por prácticas de comercio justo, sostenibilidad ambiental y responsabilidad social en la cadena mundial del café. Y al invertir en tecnologías y crear capacidades para el tueste local de café, respaldadas por políticas nacionales adecuadas, podría contrarrestar eficazmente el dominio de actores poderosos de la cadena, en particular los tostadores, lo que le

permitiría retener más valor en sus fronteras, crear oportunidades de empleo local y fortalecer la industria cafetera nacional (Miatton y Amado, 2020; Lerner *et al.*, 2021; Saavedra y Cubillos, 2021).

Esta transformación sin duda tendría un impacto significativo en el consumo de café tanto local como regional, ampliando así el mercado de productos cafeteros. A medida que se revitalicen la producción y el procesamiento de café, habría un aumento notable en la disponibilidad y calidad del grano cultivado localmente, lo que a su vez crearía condiciones favorables para desarrollar marcas de café locales y estimularía el crecimiento de la industria cafetera a nivel regional (Escandón-Barbosa *et al.*, 2020).

En este sentido, los estudios revisados en este contexto revelan una tendencia notable en años recientes: una creciente preferencia entre las clases media y alta de Colombia para consumir café de alta calidad (Sepúlveda *et al.*, 2016; Escandón-Barbosa *et al.*, 2020; Areiza-Padilla y Puertas, 2021). Si bien las marcas mundiales de café atraen su atención, estos consumidores también expresan el deseo de preservar sus tradiciones y un sentido de identidad nacional. Capitalizando esta oportunidad, Colombia puede fomentar la creación de marcas de café locales que resuenen entre los consumidores y se alineen con sus preferencias.

3.4. Ideas para futuras investigaciones

Dadas las potencialidades discutidas anteriormente, es crucial seguir estudiando en

profundidad la cadena del café en Colombia, con un fuerte enfoque en los factores identificados en esta revisión y su interconexión. Comprender la interacción entre los aspectos económicos, sociales y ambientales en las dinámicas de gobernanza de la cadena es esencial para desarrollar enfoques integrales de su naturaleza multifacética. Al reconocer las interdependencias entre estos factores, es posible diseñar intervenciones que fomenten el desarrollo sostenible y equitativo en toda la cadena de valor del café.

Sin embargo, es importante reconocer que existen lagunas en la literatura existente. En primer lugar, si bien muchos autores han examinado meticulosamente aspectos específicos del tema, sigue existiendo una falta de trabajo académico que adopte una perspectiva multidisciplinaria extensa.

Para comprender plenamente las complejidades de la cadena mundial del café, el rol protagónico de Colombia en ella y el contexto histórico y político actual del país, es clave integrar estos elementos en un análisis integral, que no solo captaría las limitaciones y oportunidades existentes, sino que también definiría nuevos modelos políticos y cadenas de suministro de café que faciliten la plena realización del potencial del sector.

En segundo lugar, otra área que requiere atención, estrechamente ligada a la brecha anterior, es la escasez de estudios cuantitativos que analicen los impactos de las transformaciones de la industria cafetera colombiana en el uso de suelo y las comunidades locales. Aunque estudios previos de académicos

como Giuliani *et al.* (2017) y Zambrano *et al.* (2022) ofrecen información valiosa sobre el impacto de los monocultivos en la industria del café, se requieren aún más investigaciones para una comprensión más completa de cómo esta tendencia afecta la economía y la seguridad alimentaria de las comunidades locales. Comparar este impacto con el de modelos de agricultura más diversificados, como los propuestos por el paradigma agroecológico, es de suma importancia. Este paradigma enfatiza la agricultura diversificada y los procesos de toma de decisiones de abajo hacia arriba, promoviendo la sostenibilidad ecológica y la equidad social. En el actual contexto histórico y cultural, es urgente realizar investigaciones sobre los impactos comparativos de diferentes enfoques agrícolas para la producción de café. El intenso debate en curso sobre paradigmas agrícolas alternativos al modelo agroindustrial dominante resalta la necesidad de explorar modelos de agricultura más sostenibles.

Además, este enfoque permitiría abordar eficazmente algunas de las consecuencias negativas del proceso de liberalización, que han sido destacadas por varios autores y actualmente impactan el sector cafetero. Una de esas consecuencias es la transferencia gradual de poder y control a los actores que gestionan los centros clave de la cadena de suministro global. Para contrarrestar esta tendencia, probablemente sería muy beneficioso reasignar parte del control político e institucional en la cadena, priorizando los procesos de desarrollo endógenos y de abajo hacia arriba en vez de depender solo de los compradores en la parte final de la cadena. Dada

la importancia y el impacto potencial de esta perspectiva, es crucial fomentar más investigaciones sobre sus implicaciones prácticas. Mediante investigaciones integrales y la recopilación de evidencia empírica, es posible descubrir ejemplos concretos que mejoran la efectividad de estrategias que promueven dinámicas de gobernanza orientadas a retener el poder local. Los conocimientos generados por dicha investigación podrían ayudar a los procesos de toma de decisiones y dar forma a los debates sobre políticas, lo que conduciría a cambios positivos en la cadena del café. En este sentido, facilitar la autoorganización de pequeños caficultores en asociaciones y cooperativas, con el apoyo de políticas económicas específicas destinadas a proteger a los productores en sus países de origen, resultaría una estrategia eficaz (Quiñones-Ruiz *et al.*, 2015; Barjolle *et al.*, 2017; Samoggia y Beyhan, 2022). Desde esta perspectiva, las iniciativas en curso de reforma agraria y re-

distribución de grandes extensiones de tierra fértil a pequeños productores organizados en cooperativas, como café pero no exclusivamente, son avances que merecen atención y mayor investigación. Estos procesos tienen gran potencial para reconfigurar las dinámicas de poder en la cadena del café, empoderando a los actores marginados y fomentando una distribución más equitativa de los recursos (Lerner *et al.*, 2012; Utrilla-Catalán *et al.*, 2022; Barling *et al.*, 2022). Al examinar los resultados e implicaciones de estas iniciativas, los investigadores pueden obtener información valiosa sobre la efectividad de modelos alternativos de gobernanza y su impacto en el panorama socioeconómico de las regiones cafeteras. Dicho análisis puede contribuir al diseño de enfoques más inclusivos y sostenibles que prioricen el bienestar de los pequeños caficultores, fortalezcan a las comunidades locales y fomenten una industria cafetera más justa y resiliente.

4. CONCLUSIONES

Esta revisión ofrece una visión integral de recientes aspectos de gobernanza de la cadena del café colombiano, arrojando luz sobre su estructura y dinámicas a nivel local y global. La cadena de búsqueda resultó eficaz. Los artículos de investigación abordaron una amplia gama de cuestiones que afectan la cadena de valor del café en Colombia. Mediante un análisis profundo y una discusión de los hallazgos, la revisión muestra exitosamente conexiones entre los problemas identificados, lo que permite una mejor comprensión de las limitaciones y el potencial del sector cafetero colombiano.

Los autores han subrayado la presencia de asimetrías y desigualdades en la cadena del café, así como las transformaciones económicas y políticas que han configurado el sector cafetero del país en las últimas décadas. Dado el estatus de Colombia como el tercer productor mundial de café, su actual situación económica y política lo convierte en un

estudio de caso convincente para comprender los cambios presentes y futuros del sector cafetero. La revisión y el análisis de los resultados no solo han examinado tendencias y desafíos actuales en el país, sino identificado posibles dinámicas comunes de gobernanza compartidas por otros países cafeteros en la cadena de suministro global.

En consecuencia, Colombia emerge como un observatorio privilegiado para comprender las contradicciones, los cuellos de botella de la cadena y las posibles estrategias para su solución. Por ello, es importante seguir estudiando el sector cafetero en Colombia desde una perspectiva multidisciplinaria que conecte aspectos de la cadena económica agroalimentaria con factores ambientales, sociales y políticos. Dicho enfoque proporcionará conocimiento nuevo valioso sobre la intrincada interacción en estas dimensiones y contribuirá al desarrollo de soluciones integrales.

REFERENCIAS

- Albertus, M. (2019). The effect of commodity price shocks on public lands distribution: Evidence from Colombia. *World Development*, 113, 294-308.
- Andrade, J. E.; Díaz, Y. C.; Ramírez, E. (2021). Social Responsibility: A case study of women coffee growers in a peripheral region of Colombia. *TEM Journal*, 10, 1700-1707.
- Areiza-Padilla, J. A.; Puertas, M. M. (2021). Conspicuous consumption in emerging markets: The case of Starbucks in Colombia as a global and sustainable brand. *Frontiers in Psychology*, 12, 662950.
- Bager, S.L. y Lambin, E. F. (2020). Sustainability strategies by companies in the global coffee sector. *Business Strategy and the Environment*, 29, 3555-3570.
- Bair, J.; Hough, P. (2012). The Legacies of Partial Possession: From Agrarian Struggle to Neoliberal Restructuring in Mexico and Colombia. *International Journal of Comparative Sociology*, 53, 345-366.
- Baquero Melo, J. (2022). Labour control regimes in the rural and urban workplaces of global production networks: The coffee case of Colombia. *Journal of Agrarian Change*, 23, 247-265.
- Barjolle, D.; Quiñones-Ruiz, X. F.; Bagal, M.; Comoé, H. (2017). The Role of the State for Geographical Indications of Coffee: Case Studies from Colombia and Kenya. *World Development*, 98, 105-119.
- Barling, D.; Samoggia, A.; Olafsdottir, G. (2022). Dynamics of Food Value Chains: Resilience, fairness and Sustainability. *Agriculture*, 12, 720
- Barrios, A.; Valck, K. C., II; Sibai, O.; Husemann, K.; Maxwell-Smith, M.; Luedicke, M. (2016). Marketing as a Means to Transformative Social Conflict Resolution: Lessons from Transitioning War Economies and the Colombian Coffee Marketing System. *Journal of Public Policy & Marketing*, 35, 185-197.
- Beuchelt, T.; Zeller, M. (2013). The role of cooperative business models for the success of smallholder coffee certification in Nicaragua: A comparison of conventional, organic and Organic-Fairtrade certified cooperatives. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 28, 195-211.
- Bonnet, R. J. (2019). The role of trade associations in the Colombian economy. *Desarrollo Social*, 82, 103-132.
- Borrella, I.; Mataix, C.; Carrasco-Gallego, R. (2015). Smallholder Farmers in the Specialty Coffee Industry: Opportunities, Constraints and the Businesses that are Making it Possible. *IDS Bulletin*, 46, 29-44.
- Bravo-Monroy, L.; Potts, S.G.; Tzanopoulos, J. (2016). Drivers influencing farmer decisions for adopting organic or conventional coffee management practices. *Food Policy*, 58, 49-61.
- Caviedes Rubio, D. I. C. R. I. (2020). Impacto ecológico, social y económico de fincas certificadas en buenas prácticas agrícolas y comercio justo. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 17, 1-19.
- Centro de Comercio Internacional (2021). *The Coffee Guide*, 4a ed.; Centro de Comercio Internacional: Ginebra, Suiza.

-
- Cuéllar-Gómez, O. L. (2009). Gender and agricultural sustainability: Case study of Colombian coffee. *International Journal of Innovation and Sustainable Development*, 4, 216.
- Dietz, T.; Estrella Chong, A.; Grabs, J.; Kilian, B. (2020). How Effective is Multiple Certification in Improving the Economic Conditions of Smallholder Farmers? Evidence from an Impact Evaluation in Colombia's Coffee Belt. *The Journal of Development Studies*, 56, 1141-1160.
- Doga, M. (2019). Consumo de café en el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC): El "mal consumidor" y el auge de los cafés especiales. *Ciencia Nueva, revista de Historia y Política*, 3, 22-39.
- Edelmann, H.; Quiñones-Ruíz, X. F.; Penker, M. (2020). Analytic Framework to Determine Proximity in Relationship Coffee Models. *Sociologia Ruralis*, 60, 458-481.
- Edelmann, H.; Quiñones-Ruíz, X. F.; Penker, M. (2022). How close do you like your coffee? Examining proximity and its effects in relationship coffee models. *Journal of Rural Studies*, 91, 24-60.
- Escandón-Barbosa, D.; Hurtado-Ayala, A.; Criado, J. R.; Salas-Páramo, J. (2020). Identification of consumption patterns: An empirical study in millennials. *Young Consumers: Insight and Ideas for Responsible Marketers*, 22, 90-111.
- Fischer, D. (2018). Ethical and professional implications of blockchain accounting ledgers. *Soc. Sci. Res. Netw.*
- Flores, A. E.; Gutiérrez-Montes, I.; Ortiz-Moreo, F. A.; Suárez, J.; Di Rienzo, J. A.; Casanoves, F. (2022). Contribution of livelihoods to the well-being of coffee-growing households in Southern Colombia: A structural equation modeling approach. *Sustainability*, 14, 743.
- Giuliani, E.; Ciravegna, L.; Vezzulli, A.; Kilian, B. (2017). Decoupling Standards from Practice: The Impact of In-House Certifications on Coffee Farms' Environmental and Social Conduct. *World Development*, 96, 294-314.
- Gómez-Cardona, S. (2012). Las tensiones de los mercados orgánicos para los caficultores colombianos. Caso Valle del Cauca. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 9, 65-85.
- Hernández-Aguilera, J.; Gómez, M. R.; Amanda, X.; Anunu, C.; Bennett, R.; Es, H. (2018). Quality as a Driver of Sustainable Agricultural Value Chains: The Case of the Relationship Coffee Model. *Business Strategy and the Environment*, 27, 179-198.
- Hidalgo, F.; Quiñones-Ruíz, X. F.; Daum TBosch, C.; Hirsch, P.; Birner, R. (2023). Digitalization, sustainability, and coffee. Opportunities and challenges for agricultural development. *Agricultural Systems*, 208, 103660.
- Ibáñez, M. y Blackman, A. (2016). Is eco-certification a win-win for developing country agriculture? Organic coffee certification in Colombia. *World Development*, 82, 14-27.
- Lerner, D.; Pereira, H. A.; Saes MS, M.; De Oliveira, G.V. (2021). When unfair trade is also at home: The economic sustainability of coffee farms. *Sustainability*, 13, 1072.
- Miatton, F.; Amado, L. (2020, 20-21 de abril). Fairness, Transparency and Traceability in the Coffee Value Chain through Blockchain Innovation. En *Proceedings of the International Conference on Technology and Entrepreneurship (ICTE)*, virtual, San José, CA, EE.UU.
-

-
- Moreira, U. y Lee, K. (2023). Governance and Asymmetry in Global Value Chains of the Coffee Industry: Possibility for Catch-Up by Emerging Economies. *Seoul Journal of Economics*, 36, 1.
- Navarrete-Cruz, A.; Birkenberg, A.; Birner, R. (2020). Factors Influencing the Development of Rural Producer Organizations in Post-War Settings. The Case of Coffee Growers Associations in Southern Tolima, Colombia. *Int. Journal of Commons*, 14, 692-713.
- Organización Internacional del Café (OIC, 2021). *Coffee Development Report: The Future of Coffee*. OIC (Londres, GB).
- Pineda, J.; Piniero, M.; Ramírez, A. (2019). Coffee production and women's empowerment in Colombia. *Human Organization*, 78, 64-74.
- Quiñones-Ruiz, X. F.; Penker, M.; Vogl, C.R.; Samper-Gartner, L.F. (2015). Can origin labels reshape relationships along international supply chains? The case of Café de Colombia. *Commons Journal*, 9, 416-439.
- Quiñones-Ruiz, X. F. (2020). The Diverging Understandings of Quality by Coffee Chain Actors-Insights from Colombian Producers and Austrian Roasters. *Sustainability*, 12, 6137.
- Ramírez-Gómez, C.J.; Saes MS, M.; Silva VL, D.S.; De Castro Souza, R. (2022). The coffee value chain and its transition to sustainability in Brazil and Colombia from innovation system approach. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 20, 1150-1165.
- Rodríguez, O.; Vrachioli, M.; Sauer, J. (2022). Payments for environmental services and coffee production in Colombia: Technical efficiency across the world heritage status borders. *Ecological Economics*, 200, 107531.
- Rueda, X.; Lambin, E. F. (2013). Linking Globalization to Local Land Uses: How Eco-Consumers and Gourmands are Changing the Colombian Coffee Landscapes. *World Development*, 41, 286-301.
- Saavedra Rengifo, A.; Cubillos Castro, C. (2021). El mercado campesino y su relación institucional en el municipio de Ibagué, Colombia. *Luna Azul*, 53, 20-37.
- Samoggia, A.; Beyhan, Z. (2022). Fairness-enabling practices in agro-food chain. *Sustainability*, 14, 6391.
- Samper, L.F.; Quiñones-Ruiz, X. F. (2017). Towards a balanced sustainability vision for the coffee industry. *Resources*, 6, 17.
- Sepúlveda, W. S.; Chekmam, L.; Maza, M. T.; Mancilla, N. O. (2016). Consumers' preference for the origin and quality attributes associated with production of specialty coffees: Results from a cross-cultural study. *Food Research International*, 89, 997-1003.
- Singh, C.; Wojewska, A. N.; Persson, U. M.; Bager, S. L. (2022). Coffee producers' perspectives of blockchain technology in the context of sustainable global value chains. *Frontiers in Blockchain*, 5, 955463.
- Torres-Tovar, M.; Helo-Molina, D.S.; Rodríguez-Herrera, Y.; Sotelo-Suárez, N.R. (2019). Child labor and agricultural production in Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina*, 67, 385-392.
- Utrilla-Catalán, R.; Rodríguez-Rivero, R.; Narváez, V.; Díaz-Barcos, V.; Blanco, M.; Galeano, J. (2022). Growing Inequality in the Coffee Global Value Chain: A Complex Network Assessment. *Sustainability*, 14, 672.
-

-
- Valbuena, D.; Chenet, J. G.; Gaitán-Cremaschi, D. (2021). Options to support sustainable trajectories in a rural landscape: Drivers, rural processes, and local perceptions in a Colombian coffee region. *Sustainability*, 13, 13026.
- Vellema, W.; Casanova, A. B.; González, C.; D'Haese, M. (2015). The effect of specialty coffee certification on household livelihood strategies and specialisation. *Food Policy*, 57, 13-25.
- Volsi, B.; Telles, T. S.; Caldarelli, C.E.; Da Camara, M.R.G. (2019). The dynamics of coffee production in Brazil. *PLoS ONE*, 14, e0219742.
- Zambrano, J.L.A.; De Lucena, R. F. P.; De Oliveira Paulino, F. (2022). Impacts of the transition from family farming to monoculture farming on the eating habits of two cities in the Valle de Tenza, Boyacá, Colombia. *Journal of Ethnic Foods*, 9, 28.

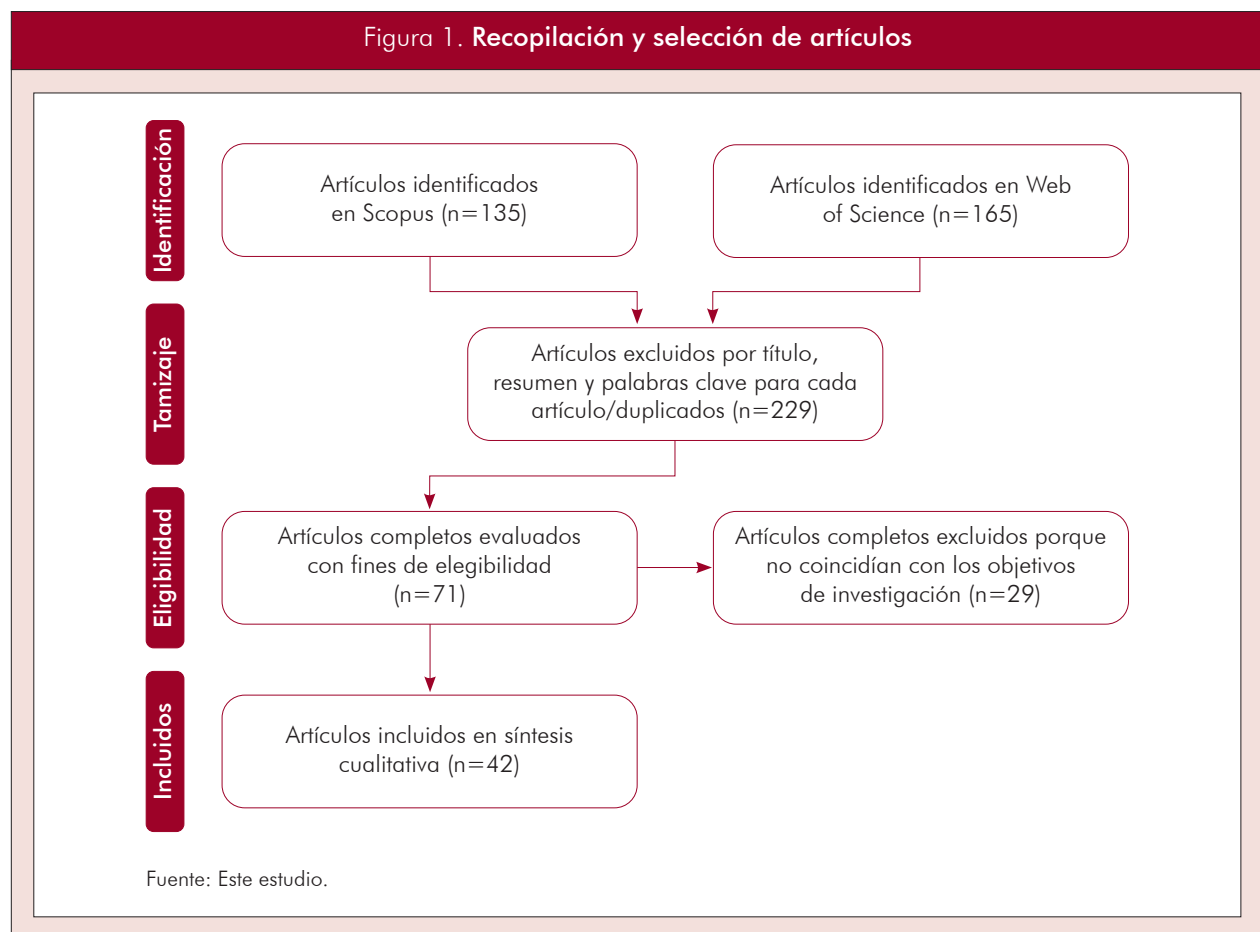
ANEXO

5. Materiales y métodos

5.1. Recopilación de datos

Una revisión sistemática de la literatura brinda un método integral y reproducible para identificar y evaluar la literatura en un campo específico. En línea con los objetivos del artículo, esta revisión se centró en estudios de temas de gobernanza de la cadena del café colombiano. La Figura 1 describe el proceso de la estrategia de búsqueda de acuerdo con los cuatro pasos del diagrama de flujo de Elementos de Informe Preferidos para Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis (PRISMA, las siglas en inglés).

Los artículos fueron obtenidos en mayo de 2023 de dos buscadores científicos, Scopus y Web of Science, que son las bases de datos más completas de la literatura revisada por pares y son garantía de certificación de conocimiento revisado por pares y compartido. Para refinar



la investigación, se desarrolló una cadena con una combinación específica de términos de búsqueda (Tabla 1).

Además, la búsqueda se restringió a artículos publicados entre 2008 y 2023, que fueron considerados más relevantes y útiles para ofrecer un panorama general significativo de las tendencias y dinámicas recientes de gobernanza de la cadena del café. Antes de 2008, el número de publicaciones era mínimo y sin continuidad.

Tabla 1. Cadena de búsqueda y estudios identificados en Scopus y Web of Science

Cadena de búsqueda	Base de datos	No de estudios identificados
(coffee) AND (colombia*) AND (governance OR "agri-food chain" OR "agro-food chain" OR fair* OR certification OR polic* OR justice OR consumer*)	Scopus	135
Para fines de entendimiento se relacionan los términos en español: (café) y (Colombia*) y (gobernanza o "cadena agroalimentaria" o retribución just* o certificación o polític* o justicia o consumidor*)	Web de Science	165
Fuente: Este estudio.		

El objetivo de la búsqueda fue identificar estudios que investigaran las dinámicas de gobernanza de la cadena de suministro del café: cómo las partes interesadas gobiernan la cadena y qué rol juegan las instituciones en apoyar relaciones equitativas en la cadena de suministro de café. Así, la cadena de búsqueda incluyó los términos clave "coffee" y "Colombia*" junto con "governance", "cadena agroalimentaria", "retribución just*", "certificación", "polític*" "agro-food chain" and "agri-food chain", "fair*", "certification", "polic*", "justice", y "consumer*". La búsqueda en Scopus y Web of Science arrojó 135 y 165 resultados, respectivamente. En la fase de tamizaje, 65 artículos estaban duplicados. En total, se excluyeron 164 artículos por estar fuera del alcance, ya que el título, resumen y palabras clave se enfocan en las implicaciones agronómicas de las certificaciones ambientales, temas de nutrición, propiedades químicas y organolépticas del café, efectos en ecosistemas y biodiversidad considerados aislados de las implicaciones de su cadena de gobernanza, o solo mencionaban al café como uno entre muchos productos alimenticios. Los 71 artículos resultantes fueron leídos por completo, y 29 fueron eliminados como no directamente relevantes para el tema investigado. Por tanto, 42 artículos se incluyeron en el cuerpo de este análisis.

5.2. Análisis de los datos

Para analizar en detalle los artículos, un formato que contenía la información general - autores, título, año de publicación, y revista - fue creado. De igual manera, más información relacionada a los artículos fue categorizada, como los objetivos de investigación, el país, el resumen, la configuración empírica y la metodología y el tamaño de la muestra (donde era apropiado).

El equipo de investigación utilizó este formato para identificar las problemáticas más prominentes desarrolladas en la literatura. La información relevante extraída de los estudios fue analizada en detalle por los investigadores.

Los investigadores luego acordaron agregar los resultados de investigación en categorías homogéneas definiendo las problemáticas principales de los estudios. La agrupación final permitió un mejor entendimiento e interpretación de los factores influyentes en las dinámicas de gobernanza de la cadena de café en Colombia.

El presente estudio analizó los artículos con los siguientes criterios principales: distribución geográfica temporal de los estudios, enfoques metodológicos adoptados, campo de investigación, objetivos de los estudios y palabras clave.

6. DISTRIBUCIÓN DE ESTUDIOS

6.1. Distribución geográfica y temporal de los estudios y revistas publicadas

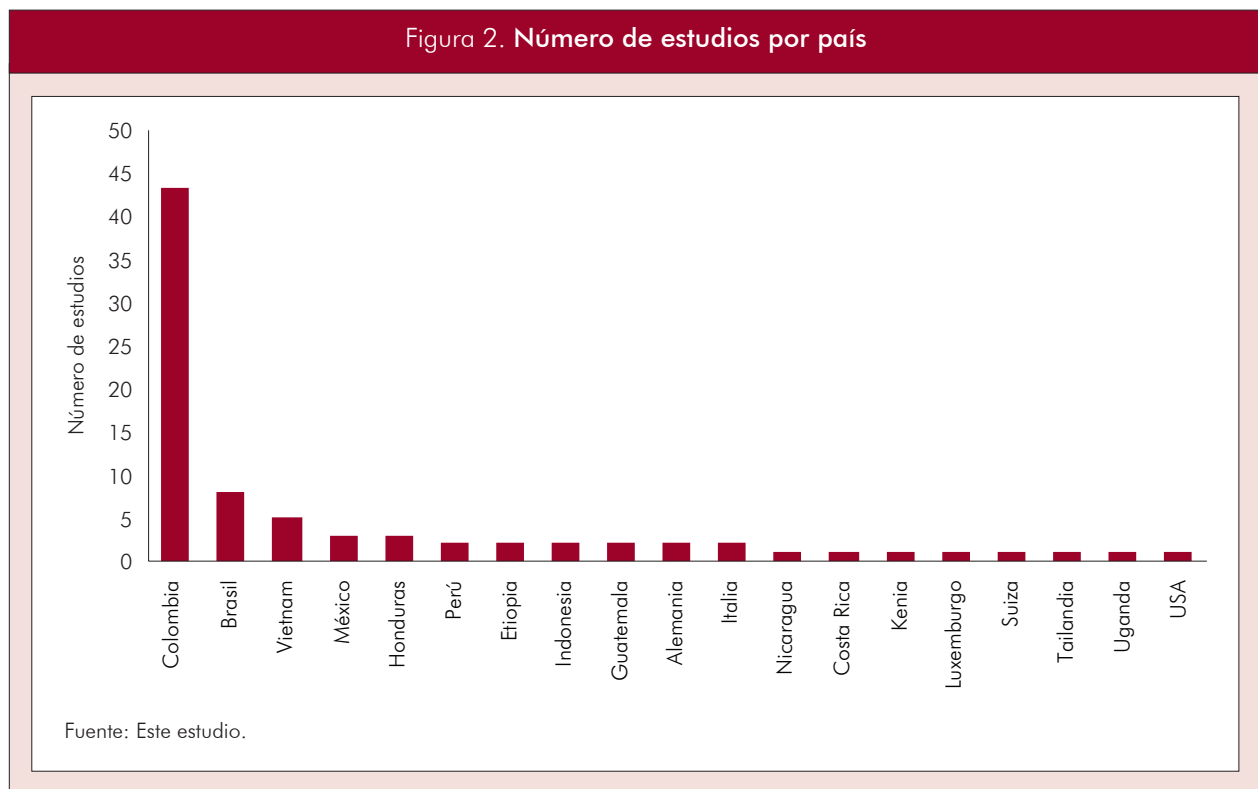
La fase de tamizaje permitió describir la distribución de los estudios en espacio y tiempo. En cuanto a la distribución geográfica, dado que la cadena de búsqueda se refería a un área específica, el país más representado obviamente es Colombia (Figura 2), pero es interesante observar que varios estudios comparativos también incluyen otros países, lo que subraya problemas comunes a los actores de la cadena del café en todo el mundo.

En cuanto a la distribución temporal, la mayoría de los estudios se concentran entre 2016 y 2022 (Figura 3). El período 2008-2023 fue adecuado para examinar las re-

cientes transformaciones del sector cafetero. La concentración de estudios en los últimos años muestra un creciente interés del tema y coincide con algunos cambios significativos recientes en Colombia (Proceso de Paz, cambio de Gobierno, etc.) que han tenido impacto en la cadena del café. Los picos de 2019, 2020 y 2022 resaltan una relación entre estos cambios y transformaciones importantes de la cadena del café en Colombia.

Los artículos están bien distribuidos entre publicaciones centradas en políticas alimentarias, sostenibilidad, estudios de desarrollo, economía agrícola y sociología (Tabla 2). La

Figura 2. Número de estudios por país



mayoría está en inglés, pero una parte importante está en español, lo que confirma el creciente interés regional en temas de gobernanza de la cadena del café colombiano.

En la literatura revisada, los estudios de investigación adoptaron varios enfoques metodológicos (ver tabla A del anexo); en su mayoría (11 de 40) fue un enfoque mixto cualitativo-cuantitativo, seguido de estudios basados en datos primarios y secundarios. Los estudios de caso fueron bastante frecuentes.

Figura 3. Tendencias anuales de los estudios

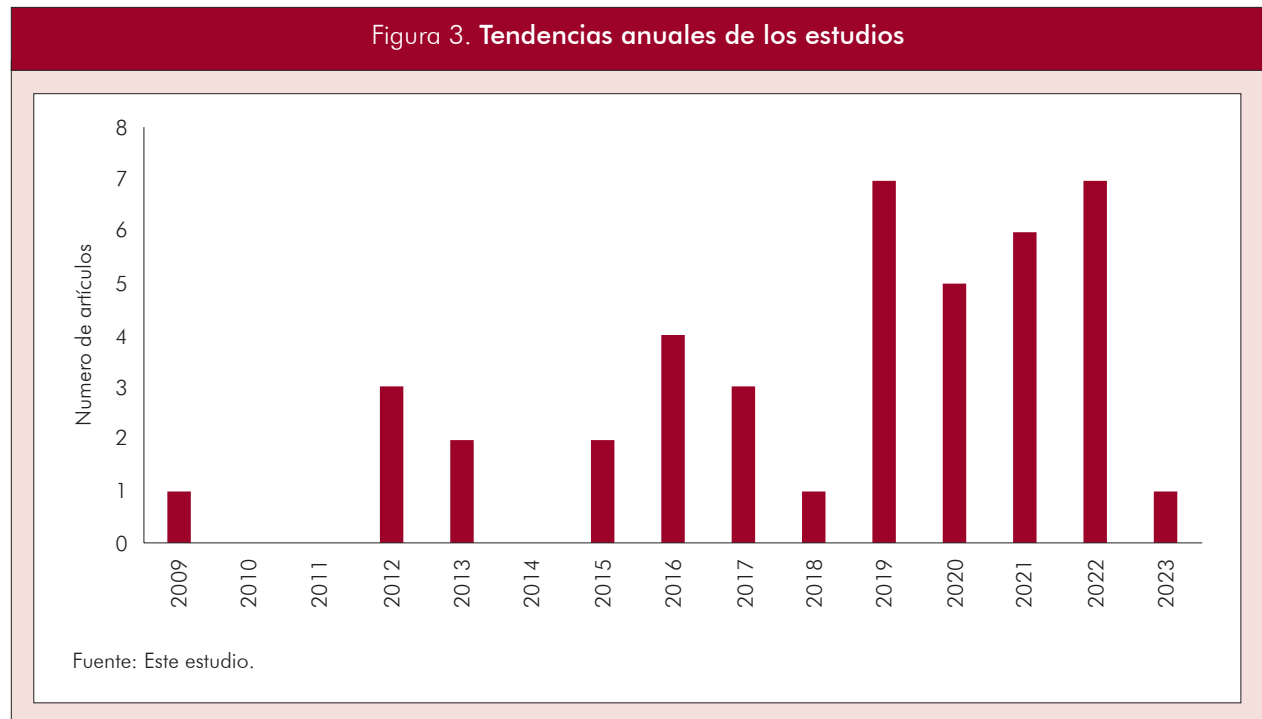


Tabla 2. Journals publicados

Publicación	No. de estudios
Inglés	
World Development	5
Sustainability	4
Renewable Agriculture and Food Systems	2
International Journal of Commons	2
Food Policy	2
Frontiers in Psychology	1
International Journal of Comparative Sociology	1
Journal of Agrarian Change	1
Journal of Public Policy and Marketing	1
TEM Journal	1
Journal of Development Studies	1
Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Countries	1
Young Consumers	1
Business Strategy and the Environment	1
Seoul Journal of Economics	1
Human Organization	1
The Commons Journal	1
International Journal of Agricultural Sustainability	1
Ecological Economics	1
Resources	1
Food Research International	1
Frontiers in Blockchain	1
Journal of Ethnic Food	1
Español	
Cuadernos de Desarrollo Rural	2
Ciencia Nueva - Revista de Historia y Política	1
Desarrollo y Sociedad	1
Apuntes del Cenes	1
Revista de Economía Institucional	1
Luna Azul	1
Revista Facultad de Medicina	1
Fuente: Este estudio.	

Tabla 3. Acercamientos metodológicos adoptados

Acercamiento metodológico	No. de estudios
Mixto cualitativo-cuantitativo	11
Cuestionario/Encuesta	6
Enfoque cualitativo (entrevistas/trabajo etnográfico)	6
Datos secundarios	6
Estudios de caso	5
Modelo cuantitativo	4
Revisión de literatura	4
Fuente: Este estudio.	

6.2. Campos y objetivos de los estudios

Los artículos seleccionados provienen de diferentes disciplinas y tienen diferentes objetivos. Los campos más abordados son agricultura, economía ecológica, estudios de desarrollo y sociología rural. Sin embargo, otros campos, como gestión del territorio y economía del comportamiento, están presentes.

La Tabla 4 ofrece un resumen de los principales temas de estudio. Los más frecuentes se refieren a los efectos de las certificaciones (Orgánico, Comercio Justo, etc.) en los ingresos de los caficultores (38% de los estudios). Otra parte significativa (23,8%) versa sobre asimetrías y desigualdades en la cadena de suministro, un aspecto importante en el sector

cafetero. Otros se refieren a temas posteriores al proceso de liberalización de los años 90 (14,3%). En porcentajes menores, pero aún significativos, se refieren al papel de la mujer en el sector cafetero (9,5%), los efectos del proceso de paz en el sector (7,1%), prácticas desleales en la cadena de suministro (9,5%), comportamiento del consumidor hacia el café en Colombia (7,1%) y el papel de las cadenas de bloques en el apoyo al comercio justo (4,8%). También destaca que muchos estudios incluyen más de un tema, lo que resalta cómo los temas y cuestiones analizados están interconectados. La sección Resultados y Discusión destaca los principales hallazgos en cada tema y las posibles relaciones entre ellos.

Tabla 4. Temas de los estudios

Cuestiones de los estudios	No. de estudios
Rol de las certificaciones y relaciones en la cadena agroalimentaria Efectos de las indicaciones geográficas, estándares de sostenibilidad voluntarios, certificaciones (Orgánico, Comercio Justo, etc.) en las cadenas de café	16 (38,0%)
Justicia a lo largo de la cadena agroalimentaria del café Asimetrías/ desigualdades, prácticas comerciales injustas y rol de las instituciones Rol de las cadenas de bloques en el apoyo a la justicia	10 (23,8%) 2 (4,8%)
Desarrollo de la cadena agroalimentaria del café Cuestiones derivadas del proceso de liberalización Efecto del proceso de paz en el sector cafetero colombiano	6 (14,3%) 3 (7,1%)
Discriminación entre los actores de la cadena agroalimentaria del café Rol de las mujeres y empoderamiento femenino en el sector cafetero colombiano Prácticas injustas como el trabajo infantil, bajos salarios de los trabajadores, explotación de las comunidades locales, etc	4 (9,5%) 4 (9,5%)
Consumidores de café Comportamiento del consumidor respecto al café en Colombia	3 (7,1%)
Fuente: Este estudio.	

El cuerpo de la literatura provee una amplia perspectiva de estas cuestiones relacionadas a las dinámicas de gobernanza en la cadena de café en Colombia. Esto es resaltado por la variedad de palabras clave (Tabla 5). Algunas palabras claves como: “certification/standards”, “value chain”, “Latin Ame-

rica” y “women/gender” son las más comunes. Otras palabras clave son: “certification/standards”, “value chain”, “Latin America” y women/gender, confirmando la variedad de aspectos que necesitan ser abordados para explicar las dinámicas de gobernanza de la cadena de café.

Tabla 5. Palabras más frecuentes (≥ 3)

Cuestiones de los estudios	No. de estudios
Coffee	15
Colombia	12
Certifications/Standards	10
Value chain (coffee or global value chain)	7
Latin America	5
Women/Gender	5
Geographical Indications	4
Peace/War/Social conflict	4
Land distribution / Land use	4
International trade	4
Fair trade	4
Consumption / Consumers	4
Organic	3
Political economy	3
Sustainability	3
Supply chains	3
Work health / Work conditions	3
Specialty coffee	3

Fuente: Este estudio.